

The psychological realism of disease literature in the story “*The coughing couple*” by Leopoldo Alas Clarín and the situation of COVID-19 patients

Asist. Prof. Intidhar Ali Gaber, (PHD)
University of Baghdad- College of Languages- Spanish
Department
entedhar@colang.uobaghdad.edu.iq

DOI: <https://doi.org/10.31973/aj.v1i142.3781>

ABSTRACT:

The article describes the psychological reality of the characters in the story "The Coughing Couple", which is full of pain, emotion, and suffering from the epidemic. His characters use non-verbal language to express their feelings, which the author expresses in his own words to convey to the reader what his characters feel. The reason for choosing this topic is that it leads us to the same reality of psychological trauma that the COVID-19 pandemic currently affects all human societies on our planet. This psychological trauma is due to preventive social distancing and quarantine, which resulted in experience written transmitted in contemporary literary production.

Keywords: COVID-19, the pandemic, reality of psychological, filled with pain.

Realismo psicológico de la literatura de la enfermedad en el cuento “*el dúo de la tos*” de Leopoldo Alas Clarín y la situación de los enfermos de COVID-19.

Dra. Intidhar Ali Gaber
Universidad de Bagdad/ Facultad de
Lenguas/Departamento español
entedhar@colang.uobaghdad.edu.iq

RESUMEN

El artículo describe la realidad psicológica de los personajes del cuento “*El dúo de la tos*” llena con el dolor, pasión y sufrimiento por la pandemia. Sus personajes utilizan un lenguaje no verbal para expresar sus sentimientos que expresa el autor con sus propias palabras para transmitir al lector lo que sienten sus personajes. El motivo de elegir este tema es porque nos lleva a la misma realidad de trauma psicológico que la pandemia de El COVID-19 azota hoy en día todas las sociedades humanas de nuestro planeta como consecuencia del distanciamiento social preventivo y el aislamiento, cuáles son

experiencias escritas y transmitidas en la producción literaria contemporánea y mostrar Realismo, la tendencia literaria que predomina la obra literaria y que pretendía representar fielmente la realidad y crear cierta tensión emocional sin llevar a cabo ninguna idealización.

Palabras clave: COVID- 19, la pandemia, realidad psicológica, llena con el dolor..

1. El autor y el argumento de la obra “*El dúo de la tos*”

Leopoldo Alas, conocido como "Clarín", fue uno de los más grandes novelistas españoles del siglo XIX, nacido en 1852 en Zamora, donde su padre era el gobernante civil. Estudió en Oviedo, eligió la carrera de Derecho y se comunicó con los krausistas. Al mismo tiempo, trabajó para El Solfeo, donde comenzó a utilizar el sobrenombre "Clarín" para firmar sus artículos sobre el Partido Republicano. Es periodista y escritor. Sus artículos literarios y satíricos, que fueron publicados en la revista "Madrid Cómico", alcanzaron gran fama. Murió en 1901 de tuberculosis intestinal en último grado, una enfermedad incurable en ese tiempo.

En su trabajo literario, “*el dúo de la tos*” narra una historia del encuentro accidental entre una mujer y un hombre infectados con tuberculosis viven en un hotel abandonado. Los dos están en sus dormitorios y saldrán al balcón a fumar, momento en el que se ven. Cuando entraron a la habitación, empezaron a toser y trataron de convertirlo en palabras románticas. Ambos hicieron hipótesis sobre la tos del otro, pero sin verse. El hombre salió del hotel al día siguiente y murió. La mujer vivió más tiempo y murió en el hospital y finalmente, se acordó a la otra persona en la segunda habitación del hotel (Robsy, 2016, p. 7).

2. El enfoque literario de la enfermedad en la época clásica y contemporánea

El tema de la enfermedad ocupa un gran lugar en la literatura tanto en el pasado, en la antigüedad clásica como en la época contemporánea, muchas obras que tratan el tema de la enfermedad o el enfermo. Por supuesto, el enfoque literario de la enfermedad en las obras literarias es diferente de una época a otra, por ejemplo, en la literatura clásica demuestra que la enfermedad contagiosa es el resultado de la ira de los dioses o un castigo divino cuando los hombres cometen un pecado. Muchas enfermedades causan la muerte, incluidas enfermedades infecciosas y contagiosas como la tuberculosis, la peste y la lepra, que se han vuelto extremadamente difíciles de controlar. El miedo a la enfermedad y a la muerte hizo que las comunidades buscaran al culpable de la enfermedad que las afligía. La muerte es inevitable; viene de forma inesperada y, a veces, de forma impactante. Su llegada aparece como si fuera el destino, como

una sombra inesperada. Los escritores lo expresan a través de una visión aterradora y ominosa, con un objetivo estrictamente estético y literario, de una manera muy objetiva como *La Ilíada* VIII A.C escrita por Homero y *El Decamerón* (1.353), escrita por Giovanni Bocaccio (Mercado y Margarita, Núm.46, 2015, p. 119)

Desde el siglo XIX, el tema de la enfermedad se ha explorado como marco para ilustrar cómo afrontar los miedos de las personas: la muerte, la soledad y la depresión. La ansiedad por evitar la muerte es imposible y la entrega es la actitud ante estas enfermedades. Hay muchas obras literarias que tratan la enfermedad o los pacientes como eje temático. Entre ellos “*La muerte de Iván Ilich*” (1886) narrada por Leon Tolstoy, “*La montaña mágica*” (Thomas Mann, 1924), “*Doctor Zhivago*” (Boris Pasternak, 1957), “*Servidumbre Humana*” (W. Somerset Maugham, 1915), “*Tiempo de silencio*” (Luis Martín Santos, 1961), “*Cristo se paró en Éboli*” (Carlo Levi, 1945), “*Isla del Dr. Moreau*” (HG Wells, 1866-1946) , “*Ensayo sobre la ceguera*” (José Saramago, 1996) , “*El médico*” (Noah Gordon) “*Paula*” (Isabel Allende, 1994) , “*Simulé el Egipto*” (Mikka Waltari, 1908-1979) y “*El Árbol de la Ciencia*” (Pío Baroja, 1872-1956) (Ibíd., pp.121-125).

Respecto a las razones para escribir sobre la enfermedad (literatura perdida o literatura propia) son diferentes, según el artículo de Begoña Cantabrana, Sara González-Rodríguez y Agustín Hidalgo Balsera que lleva el título de “*Una literatura de la enfermedad y de la muerte*” (2016, pp. 54-57)

- Se escribe por altruismo. Un objetivo de la literatura puede ser poner la experiencia propia al servicio de los demás por si pudiera servirle de experiencia de referencia o para ayudarle a pasar el trago del sufrimiento.
- Se escribe sobre la enfermedad para trascender. Como indica John Berger, además de ser un bálsamo personal, “contar historias permite que se escuchen en algún lugar donde alguien, o tal vez una legión de personas entienda mejor que el narrador o los protagonistas lo que la vida significa” (Ibíd.)
- Se escribe para guardar la memoria. Diversos autores han aludido a la necesidad presentida de escribir sobre la enfermedad o la muerte (ambas son literaturas de la pérdida) de forma súbita y asociada a un diagnóstico grave o a una pérdida irreparable que amenaza con borrar las vivencias compartidas (Ibíd.).
- Para entender el hecho mismo de enfermar y la ausencia. A este entendimiento puede llegarse desde distintas aproximaciones.
- Como mecanismo de resistencia ante la adversidad. Como estrategia de resistencia escribió Juan Domingo Argüelles un libro durante la depresión y sobre este libro dice que “escribí lo poco que escribí movido por la decisión de no aniquilarme en el dolor y los malestares,

y lo poco que leí en la convalecencia me llevó invariablemente al tema de la enfermedad” (Ibíd.).

3. La tuberculosis y su efecto psicológico sobre los literatos

Desde el siglo XIX, muchos críticos han interpretado la obra literaria como resultado de la biografía espiritual del autor. Los caracteres de cada escritor serían responsables, en última instancia, de sus obras (Tusón y Fernando, 1998, p. 8).

Diversos autores coinciden al describir a los enfermos tuberculosos como seres egocéntricos que vivían su vida interior con una gran intensidad, probablemente fruto del obligado reposo al que eran sometidos cuando todavía no se había dado con un tratamiento eficaz. La tuberculosis se declaraba con frecuencia en plena juventud, cambiando por completo la vida del enfermo. Se imponía la inactividad física, el aislamiento y frente a esto, el paciente desarrollaba una mayor actividad intelectual y se estimulaba su creatividad. Quizá por ello muchos artistas fueron tuberculosos, y algunos llegaron a realizar sus más grandes obras en medio de severos brotes de la enfermedad. En el siglo XIX, en pleno romanticismo, se hablaba indistintamente de temperamento melancólico o tuberculoso para definir un temperamento superior, propio de un ser sensible, creativo, único y esta enfermedad también era un buen modelo de vida bohemia. (En esa época el tuberculoso que disponía de recursos económicos, se convertía en un vagabundo en busca de un sitio sano, porque había zonas que se consideraban más saludables para estos enfermos). En opinión de Susan Sontag (1980, p. 2), los románticos inventaron la invalidez como pretexto para el ocio, para vivir solo para su propio arte. Y consiguieron que el mito de la tuberculosis sobreviviera hasta bien entrado el siglo XX, a pesar de los avances de la medicina y de toda la experiencia social acumulada (Iglesias, María y otros, Num.2, 2006, pp. 18-19).

Desde todas las generaciones del siglo XIX hasta 1940, la tuberculosis fue una enfermedad mortal. Era imposible evitar la muerte; la resignación fue la acción. Susan Sontag dice de estas enfermedades, "dos enfermedades conllevan, por igual y con la misma aparatosidad, el peso agobiador de la metáfora: tuberculosis y cáncer" (Sontag, 1980, p. 2).

El paciente con tuberculosis debe tener una apariencia deseable, una marca de distinción, de crianza, el toser mucho le dio a la gente una apariencia lánguida, que estaba de moda a fines del siglo XIX y principios del XX. Esto se reflejó en la representación final de la metáfora: “El tuberculoso es romántico, sensible, y eso le hace más interesante, al igual que su profunda melancolía” (Ibíd., 1980, p.5).

Entre los autores que recodaron la tuberculosis en sus escritos literarios podemos recordar a Kafka cuando escribía a un amigo desde

el sanatorio antituberculoso en el que moriría dos meses después: “*cuando se discute de tuberculosis... Todos se expresan de manera tímida, evasiva, mortecina*”. (Iglesias, María y otros, núm 2, 2006, p.6) y cuando a Kafka le diagnosticaron con esta enfermedad en 1917, escribió a Max Brod: “*la enfermedad habla de mí porque así se lo he pedido ...*” (Ibíd., p.11)

También Thomas Mann en su obra “*La montaña mágica*” narra el vivir diario de los pacientes reclusos en un hospital para tuberculosos, sólo para personas adineradas. (Mercado y Margarita, 2015, p.121) y Leopoldo Clarín enfermo de tuberculosis pulmonar fue en muchos casos interpretando esta enfermedad y sus múltiples manifestaciones en sus escritos, que vamos a tratar en otro apartado, pues la enfermedad motiva en él el proceso de la escritura de las obras narrativas y filosóficas en su máxima precisión y perfección.

4. Análisis del realismo psicológico en el cuento

El autor nos representa aspectos o descripciones psicológicas sobrecargadas de sentimientos interiores de dos personas enfermas y nos transmite estos sentimientos en un lenguaje no verbal a través de la tos. Entre los sentimientos que destacan los enfermos están el sentimiento de la soledad, el amor y el sentirse en la muerte como motivaciones internas que se desarrollan a partir de una acción externa: la enfermedad.

● El sentimiento de la soledad

Las citas siguientes muestran el sentimiento del personaje por la soledad que sufre y su temor de vivir solo. De aquí comienza su trama inconsciente, su delirio que ayuda a crear a una compañera que tiene la misma enfermedad y el mismo sentimiento. Los personajes enfermos se instauran en la soledad por el aislamiento que provoca el alojamiento en un lugar sano lejos de la gente para prohibir el contagio de la enfermedad. En esa situación, se sienten solos, porque no hay nadie al lado de ellos, se encuentran separados de la sociedad. En esta situación lo que necesitan la compañía y no tienen nada, como muestran en los ejemplos siguientes:

“Se está aquí más solo que en la calle, tan **solo** como en el desierto” (Clarín, 2016, p. 3)

“Y un pecho débil, de mujer, respira como suspirando, con un vago consuelo por el indeciso placer de aquella inesperada compañía en **la soledad** y la tristeza” (Ibíd.)

“Si me sintiera muy mal, de repente; si diera una voz para no morirme **sola**, ese que fuma ahí me oiría», sigue pensando la mujer, que aprieta contra un busto delicado, quebradizo, un chal de invierno, tupido, bien oliente”.) Ibíd.)

“que se siente así más **solo** en la noche. «Uno menos para velar; uno que se duerme”)Ibíd.) “«**Sola** del todo», pensó la mujer, que, aun

tosiendo, seguía allí, mientras hubiera aquella compañía. compañía semejante a la que se hacen dos estrellas que nosotros vemos, desde aquí, juntas, gemelas, y que allá en lo infinito, ni se ven ni se entienden”.)Ibíd., p. 4).

- **El sentimiento del amor**

La soledad nos conduce a la necesidad del amor, por eso el personaje que se sienta la falta del amor comienza a buscar un lugar, donde hay gente que aman a los enfermos. La institutriz enferma tiene fiebre que le produce la necesidad del amor, pero el amor no es sensual, sino es el amor perfecto que une el alma con Dios. El amor para ellos, significa el cariño, el cuidar, el consuelo y compartir el mismo dolor. Vemos este sentimiento en las citas siguientes:

“No hacía más que eso, cambiar de pueblo y toser. Esperaba locamente encontrar alguna ciudad o aldea en que la gente amase a los desconocidos enfermos” (Leopoldo, 2016, p.6).

“La fiebre sugería en la institutriz cierto misticismo erótico; ¡erótico!, no es ésta la palabra. ¡Eros! El amor sano, pagano ¿qué tiene aquí que ver? Pero, en fin, eso era amor, amor de matrimonio antiguo, pacífico, compañía en el dolor, en la soledad del mundo. De modo que lo que en efecto le quería decir la tos del 32 al 36 no estaba muy lejos de ser lo mismo que el 36, delirando, venía como adivinar” (Ibíd., p.7)

“¡Si nos amáramos! Yo podría ser tu amparo, tu consuelo. ¿No conoces en mi modo de toser que soy buena, delicada, discreta, casera, que haría de la vida precaria un nido de pluma blanda y suave para acercarnos juntos a la muerte, pensando en otra cosa, en el cariño? ¡Qué solo estás! ¡Qué sola estoy! ¡Cómo te cuidaría yo! ¡Cómo tú me protegerías! Somos dos piedras que caen al abismo, que chocan una vez al bajar y nada se dicen, ni se ven, ni se compadecen” (Ibíd.).

- **El sentimiento de muerte**

En este cuento los personajes son conscientes de su destino final esperado; es la muerte. El personaje pandémico está preparado psicológicamente a sufrir para afrontar la muerte sin necesidad de aprender a sufrir y a morir, es decir, desde el comienzo, el personaje sabe su destino, después del sufrimiento viene la muerte esperada; esto lo podemos llamar resignación al destino. Esto es lo que se ve en las citas siguientes:

“«Era el reloj de la muerte», pensaba la víctima, el número 36, un hombre de treinta años, familiarizado con la desesperación, solo en el mundo, sin más compañía que los recuerdos del hogar paterno, perdidos allá en lontananzas de desgracias y errores, y una sentencia de muerte pegada al pecho, como una factura de viaje a un bulto en un ferrocarril” (Ibíd.).

“—El pobre jornalero, ¡el pobre jornalero! —repetía, y nadie se acuerda del pobre tísico, del pobre condenado **a muerte** del que no han de hablar los periódicos ÉL, en no siendo digna de la Agencia Fabra, ¡qué poco le importa al mundo” (Ibíd.)

“El 36, en rigor, todavía no había aprendido a toser, como la mayor parte de los hombres

sufren y **mueren** sin aprender a sufrir y **a morir**” (Ibíd., p.6).

5. Enfoque literario del post-Coronavirus

Se observa el afecto psicológico de la pandemia en el enfoque literario a lo largo de la Historia. De la misma manera en que vivimos hoy en día el mismo trauma psicológico de la pandemia de coronavirus, que encontrará un reflejo en la literatura que se creará después de la pandemia de Coronavirus, porque el sufrimiento diario se arraiga en el alma de las sociedades. El consecuente dolor del alma y del cuerpo, la pérdida de millones de seres humanos, luego de un viaje de dolor y miseria con la enfermedad que se vivió y que se sigue viviendo, mientras se sufría una lenta asfixia respiratoria que repercutía en su respiración. Todos vemos estas horribles escenas en los miles y millones de personas afectadas por la epidemia (Corona) todos los días en la medida en que nuestra vida se ha visto amenazada en todo momento por un enemigo invisible que deambula y rodea su vida y nos amenaza en todo momento. Es la difícil situación del ser humano en el ámbito de nuestras sociedades que sufren aislamiento, ciudades cerradas y máscaras faciales que distorsionan la belleza del rostro y su visión se ha convertido en una escena inquietante y repugnante en las almas. Pero, inevitablemente, una persona se ve obligada a volver a usarla.

Por lo tanto, el dolor y el sufrimiento abrirán horizontes a la literatura al crear nuevos centros de interés en (forma) y (contenido) después de la pandemia (COVID-19) y será una puerta de entrada para introducirse en la creatividad de la expresión, manteniendo el ritmo de los rituales y métodos diversos de creatividad en el tiempo que el post-Coronavirus dará lugar a creaciones intelectuales y obras plásticas. La meditación será la agonía de una experiencia cruel que vivió una persona con la pandemia (Coronavirus), con todos sus problemas.

Así pues, Coronavirus constituirá un punto de inflexión que cambiará la forma de expresión en la literatura. Esto se debe a que las crisis juegan un papel importante en la cristalización de los conceptos para los escritores en sus obras literarias. Reflejará la realidad de esta fase epidemiológica, en la que cesó la vida en general; no sólo en el campo de las actividades artísticas, literarias y culturales sino en todos los aspectos de la vida humana; después de que nuestro mundo haya presenciado (el gran cierre), las personas creativas traducirán espontáneamente las desgracias de esta realidad que ha caído bajo el

peso de la pandemia (Coronavirus) al lenguaje de la sensación interior. Quizás resulte más adelante, porque los rasgos más destacados de esta etapa son la tristeza, la melancolía, el aislamiento y la exclusividad, y las apariencias que distorsionaron la belleza del rostro humano, que fue la fuente de inspiración para artistas durante un largo período. Hoy, este rostro enmascarado con (la mascarilla de la prevención de epidemias) seguirá siendo el foco del movimiento de expresión entre escritores y artistas. Quienes enfocarán su creatividad expresando sentimientos internos a través de esta (mascarilla) impuesta al (hombre) y que distorsiona los rasgos de la belleza del rostro humano, que ha sido marcado por esta pandemia produciendo depresión, tristeza, aislamiento y distanciamiento social delegado a la humanidad del hombre; quien por naturaleza se conoce como (un ser social) al que le encanta la socialización, la familiaridad y la conversación en grupo (Ali Gaber, Intidhar, 2021, pp.150-151).

6. “La historia de Coronavirus en mi familia”

En este apartado, presentaremos una historia real contada por uno de los pacientes de COVID-19 que ocurrió en las cercanías de una familia iraquí en el año 2021)comunicación personal, 12 de julio de 202(.

Soy profesor universitario, tengo 41 años y vivo en Bagdad. Me gustaría contarles algo acerca de uno de los sufrimientos de las familias iraquíes que fueron infectadas con este virus, incluida mi familia, en particular, de tres hijas y dos hijos. Dos miembros de la familia se infectaron, pero la infección se produjo en momentos diferentes: la primera infección le ocurrió a una niña de treinta años llamada Lika, que trabaja en un hospital iraquí, en el departamento de análisis de las enfermedades, pero lamentablemente, no se había vacunado debido a algunos temores por culpa de afirmaciones falsas sobre los efectos negativos futuros de esta vacuna en las personas.

Un día sintió fiebre alta, debilidad y pérdida de apetito, por lo que se hizo la prueba de COVID-19 con la ayuda de un colega que trabaja en las pruebas de COVID-19 en el hospital Ciudad de Medicina, y dio resultado positivo, recibéndolo a través de una llamada telefónica, por lo que se aisló en la parte superior y siguió los protocolos de salud necesarios, atendiendo todas sus necesidades a través de llamadas telefónicas con la familia desde la parte inferior. Mi familia estaba muy asustada y preocupada por el deterioro de su salud y condición psicológica, mientras ella pasaba todo su tiempo aislada y, de hecho, era fuerte en determinación y voluntad. Por la gracia de Dios, esta difícil etapa fue superada después de catorce días, se hizo otra prueba de COVID-19 el resultado fuera negativo, Lika regresó a su vida y trabajo con mucha esperanza y alegría.

Después de dos meses, cuando terminó el examen final de los alumnos, tuve mis vacaciones de verano para pasarlas con mi familia y amigos, pero, lamentablemente, sentí los mismos síntomas, debilidad y dolor de cabeza, pero no le presté atención pensando que tenía gripe. Mi hermana, infectada anteriormente, me recomendó hacer una prueba de COVID-19 para asegurarme de que no estaba infectada con el virus Corona, por temor a que tenga COVID-19 y la infección se pudiera transmitir a mi madre que tiene diabetes y con su inmunidad muy baja.

Acudí al centro de salud con mi hermano, donde se realizan las pruebas del COVID-19 a los afectados y sospechosos de estarlo, donde hacen cola y se llama a los pacientes en voz alta, con algunos afectados demacrados, pálidos y tosiendo. Cada día, al final de la jornada laboral de los empleados del centro sanitario, se hacen las pruebas de COVID-19 para evitar la transmisión de la infección a otras personas.

Me llamaron por mi nombre para hacerme la prueba y, una vez finalizada, también se le realizó la prueba a mi hermano acompañante. Dos días después, recibí el resultado a través de las redes sociales, Facebook, y el resultado fue positivo.

Por lo tanto, el resultado fue un shock para mí, aunque el de mi hermano, gracias a Dios, fue negativo, y comencé a tener miedo y síntomas. Tomé las medidas de salud necesarias, como aislamiento y toma de medicamentos, pero con el transcurso de los días, mi condición empeoró, comencé a perder capacidad pulmonar y a sentir dolor de corazón y dificultad en la respiración. Mientras tanto, recibimos la noticia de la muerte de la esposa de mi primo, que tenía dos hijos y se infectó con el virus mientras estaba embarazada y murió por falta de oxígeno, porque la cantidad que recibió a través del sistema respiratorio va al feto y ella se negó a sacrificarlo.

Comencé a tener miedo cuando escuché esta triste noticia y me sentí deprimida, no quería hablar y dejé de comer por los vómitos constantes.

Al comienzo de mi enfermedad, estaba sola y, cuando necesitaba algo, llamaba por teléfono. Pero cuando mi condición empeoró, los miembros de mi familia me persuadieron para que bajara y recibiera atención médica a través de sesiones con el médico, por lo que acudía a su clínica cada cinco días. De hecho, estaba menos decidida y dispuesta a sanar que mi hermana. Mi curación duró mucho tiempo, alrededor de un mes. Por la gracia de Dios, este período se superó.

Gracias a Dios, se tomara conciencia de los beneficios de la vacuna, ésta ha llegado a los centros de salud y la mayor parte de la

comunidad iraquí, incluyendo al resto de mi familia, ha sido vacunada.

Al final, deseo la recuperación de todos los infectados con COVID -19, que Dios mantenga esta pandemia lejos de todos y los mantenga a salvo.

CONCLUSIÓN

Enfermedades y epidemias que afligen al ser humano representan experiencias reales vividas por los individuos de la sociedad, y son transmitidas por los escritores que escriben sobre ellas en sus obras literarias. Estos textos literarios se clasifican dentro de un género propio llamado literatura de la enfermedad, literatura propia o realismo literario. En la antigüedad clásica, este tipo de literatura interpreta la enfermedad como castigo divino para los humanos por los pecados o los males que cometieron y la muerte es inesperada. De esta manera, encontramos que el tema de la enfermedad se aborda desde el lado moral y desde el lado religioso, mientras que en las obras contemporáneas el tema de la enfermedad nos muestra la realidad emocional de un paciente en el aislamiento de su sociedad atrapado en cuarentena, que sufre de tristeza, frustración y resignación al destino de la muerte y el temor de contagiarse y la pérdida de las personas queridas.

Los personajes de “*El dúo de la tos*” viven la misma situación de los afectados por Corona virus que sufren el dolor por la dificultad de respirar y el sentimiento de la soledad por aislamiento y se diferencian por saber el fin o el destino de su enfermedad. Los enfermos de la tuberculosis saben que su destino es la muerte, mientras que los personas enfermos Coronavirus puede ser curables o se mueren dependiendo de la situación del paciente.

Se puede decir que el cuento “*El dúo de la tos*” es un relato típico del realismo psicológico, porque presenta algunas descripciones de sentimientos como la soledad, el amor, así como el sentimiento de la muerte que aparecen en el enfermo, donde vive en un entorno pandémico tal como está en la vida cotidiana y social, y al mismo tiempo, el autor usa la imaginación romántica para encontrar inspiración en el mundo interior del protagonista a través de la observación, que es diferente a la historia que “*La historia de Coronavirus en mi familia*” que intenta reflejar realidades externas y sociales objetivamente y las emociones del narrador siendo marginadas.

Ambos textos “*El dúo de la tos*” y “*La historia de Corona en mi familiar*” giran en torno al mismo personaje principal, pero en diferentes contextos y épocas. Enfrentaron un conflicto con la pandemia, el personaje principal *El dúo de la tos* fue derrotado hasta

la muerte, mientras que el personaje de “*La historia de Coronavirus en mi familia*” continuó con vida.

En “*La historia de Corona en mi familiar*”, el realismo se expresa sobre todo en un estilo sobrio y sencillo y en medio de la narrativa, el género más adecuado para representar la realidad social.

La infección por Coronavirus se está extendiendo hoy, es lo mismo que las epidemias que golpearon a la humanidad antes, y ciertamente tendrá historias reales, esas son las historias que leemos hoy, y podemos representar algunas de ellas. Ahora Coronavirus está causando el sufrimiento generalizado y la muerte de muchos, por su gran propagación por todas partes del mundo, no hay duda de que algún día alguien vendrá y escribirá sobre este tema y el cuento “*La historia de Coronavirus en mi familia*” constituye una parte simple de estas historias.

En conclusión, y con tantos ejemplos, la enfermedad no será un estorbo para la creatividad y la delicada manifestación de la creación de la estética literaria y artística, lo cual se apoya en el psicoanálisis que ha estudiado la mayoría de estos casos y ha confirmado que la enfermedad excepcional puede ser una motivación primaria para salir a áreas más amplias en las experiencias de

BIBLIOGRAFÍA

- Tusón, Vicente y Fernando, Lázaro) 1998): *Literatura Española*, Anaya, Madrid.
- Mercado, Romero y Margarita, Trina (2015): “Revista ciencias de la educación”, [Internet], Vol. 26, Núm. 46: 118-128.
- Clarín, Leopoldo Alas. *El dúo de la Tos*. Menorca Islas Baleares: textos. Inf: Núm.641, 2016: 1-10.
- Cantabrana, Begoña, Rodríguez, González y otros (2016): “Una literatura de la enfermedad y de la muerte”. [Internet] Núm. 12: 47-59.
- Argüelles, Juan Domingo (2011) , *Escritura y melancolía.*, Fórcola Ediciones, Madrid.
- Berger, John. *Con la esperanza entre los dientes*. Madrid: Alfaguara; 2010.
- Sontag, Susan (1980): *La enfermedad y sus metáforas*, Munchike Barcelona.
- Iglesias, González, Elena, María y otros (2006): “Tuberculosis y Literatura”, Granada. Biblioteca Las casas, Núm. 2: 4. Disponible en <<http://www.index-f.com/lascasas/documentos/lc0184.php>> Consultado el 26 de noviembre del 2020.
- Ali Gaber, Intidhar)2021): “Realismo psicológico de la literatura de la enfermedad en el cuento “El dúo de la tos” de Leopoldo Alas Clarín como modelo”, *Analele Universității de Vest din Timișoara, Seria Științe Filologice*.Romanía: Editura Universității de Vest din Timișoara, núm. LIX: 141-151.
- Robsy, Edu (2016): *Cuentos Morales*. textos info, biblioteca digital abierta.

الواقعية النفسية لأدب المرض في قصة "ثنائي السعال" لليوبولدو ألاس كلارين وحالة مرضى
كوفيد-19-

أ.م.د. انتظار علي جبر
جامعة بغداد/ كلية اللغات

الملخص

تمثل الأمراض والأوبئة التي تصيب الإنسان تجارب حقيقية يعيشها أفراد الجائحة في المجتمع، وينقلها إلينا الكتاب في أعمالهم الأدبية التي يصنفونها ضمن أدبيات المرض أو أدبهم الشخصي. يظهر هذا النوع من الأدب في أعمال العصور القديمة الكلاسيكية التي تفسر المرض كعقاب من الآلهة على الخطايا المرتكبة والموت غير المتوقع. وبهذه الطريقة نجد أن موضوع المرض يقترب من الجانبين الأخلاقي والديني، بينما في الأعمال المعاصرة يُظهر موضوع المرض الجانب العاطفي للمريض وهو يعيش شعور العزلة بعيداً عن مجتمعه، فهو يعاني من الحزن والإحباط بسبب شعوره بالموت.

شخصيات قصة ثنائية السعال تعيش نفس حالة المصابين بفيروس كورونا الذين يعانون من آلام بسبب ضيق التنفس والشعور بالوحدة والعزلة ويختلف المصابون في معرفة مصيرهم النهائي إذ ان المصابون بالسعال يعرفون مصيرهم هو الموت، بينما المصابون بفيروس كورونا يمكن شفاؤهم أو يموت بعضهم حسب حالة المريض.

وبالرغم من انتشار عدوى كورونا يوماً بعد يوم حالياً، إلا أنها مثل الأوبئة التي ضربت البشرية سابقاً سيكون لها بلا شك قصص واقعية وهي القصص التي نقرأها اليوم، وربما تمثل جزءاً منها لكون كورونا يتسبب في مضاعفة الألم لانتشاره الكبير في كل مكان وموت الكثيرين، ومن المؤكد أن يأتي أحدهم ليكتب عنه في يوم من الأيام.

يمكن القول أن قصة ثنائي السعال هي قصة تمثل الواقعية النفسية التي تقدم وصفاً لمشاعر ما مثل الوحدة والحب والشعور بالموت الذي يظهر على الشخص المريض يعيش في بيئة بها جائحة.

في الختام، ومع العديد من الأمثلة، لن يكون المرض عائقاً أمام الإبداع الأدبي والفني، المدعم بالتحليل النفسي لمعظم هذه الحالات لتأكيد أن المرض الاستثنائي قد يكون دافعاً أساسياً للتطرق لمجالات أوسع لكتابة التجارب الحياتية.

الكلمات المفتاحية: كوفيد -19، جائحة، واقع نفسي، الألم.